



comentario de libros

X "El destello", Gonzalo Maier, novela. Editorial Lom, 2000. Primera edición, 106 páginas.

Victor Hugo publicó "Han de Islandia" a los 21 años. Era su segunda novela y aún hoy se reedita y se lee con placer. Mario Vargas Llosa ganó el premio Seix Barral con la novela "La ciudad y los perros" cuando tenía algo más de veinte y ahí nació una fama que crece día a día, libro a libro. El chileno Gonzalo Maier, nacido en 1981, en Talcahuano, y actual estudiante universitario en Viña del Mar, nos encandila con "El destello", su primera novela, a los 19 años. No digamos que se trata de un caso de genialidad temprana, como los anteriores, pero hay en su precocidad una poderosa dosis de talento que permite leer el libro con facilidad y agrado, deja bastante que pensar, y augura al autor un atractivo futuro en las letras.

El personaje que eligió Maier para su historia es nada menos que el Diablo, encarnado en un pintor chileno. Triunfa, naturalmente, y también se aburre pintando, y sin mucha exigencia en un mundo en que sus desvalores se encuentran tan profundamente arraigados entre los ciudadanos que a él le queda muy poco por hacer. Como lo repite una y otra vez, lo han superado con creces y, comparado con ellos -con nosotros- el Diablo es un niño de pecho.

Pero sucede que también tiene su corazoncito y se enamora como un colegial de una hermosa pintora desinhibida y ambiciosa. Ella resulta destruida en sus afanes de triunfo porque siempre el éxito de su amante la supera y queda fatalmente relegada a ser la compañera del más popular de los artistas nacionales. Pero en su destrucción, en la que

mucho tienen que ver el alcohol y las drogas, deshace también en mil pedazos los muy humanos sueños del Diablo, quien termina relegado en un departamento observando desde la altura este infierno que es el Chile de finales del siglo veinte, y añorando el breve paraíso al que le permitió asomarse la celestial presencia de Manola.

La historia está contada con un lenguaje económico y desenfadado. Gonzalo Maier va derecho al grano, evita los circunloquios y dice lo que tiene que decir. Supera el vicio de la adjetivación excesiva, que suele contaminar las prosas iniciales, pero cae en la profusa reiteración de lo ya dicho. Como si él mismo no se creyera lo que está contando, el narrador repite en cada página que es el mismísimo Diablo y se siente disminuido frente a la perversidad de los mortales. "Pero ya lo dije: yo era el maestro (el DIABLO, así con mayúsculas), y ustedes, mis discípulos, me han superado". (Pág. 18). Continúa repitiéndolo hasta el final. Esta insistencia resulta un poco cansadora. Pero se perdona frente al dinamismo que la narración adquiere a medida que avanza con tono sentido y convincente. Entonces los hechos demuestran con eficacia, de manera implícita, lo que el autor se empecina en explicitar sin conseguir otra cosa que debilitar una novela breve que presenta muchas fortalezas y constituye una excelente obra inicial de un autor talentoso, llamado a obtener logros mayores en la narrativa si se decide a trabajarla con seriedad y dedicación.

Antonio Rojas Gómez

el Mercurio, 3-XII-2000 p. b 16.

549704

"El destello" [artículo] Antonio Rojas Gómez

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El destello" [artículo] Antonio Rojas Gómez

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile